

DIARIO LAS AMÉRICAS

Fundado el
4 de Julio de 1953

Por la Libertad, la Cultura y la Solidaridad Hemisférica.



Miembro de la Sociedad
Interamericana de Prensa

EDICION DE 38 PAGINAS
3 SECCIONES

NUMERO 38

Miami, Florida Viernes 17 de Agosto de 2001

AÑO XLIX

35 CENTAVOS EN MIAMI

VIERNES 17 DE AGOSTO DE 2001 DL

Los Grammy y el exilio cubano

Por Orlando Bosch



Se pueden decir muchas cosas de la música. Que es el arte de pensar con sonido. Que es un idioma universal. Que el que la siente y disfruta siente que su soledad se puebla espiritualmente. Y muchas evocaciones más sobre este sublime arte.

Ahora bien, cuando la música se escenifica para el elogio convertido en germen personal que alimenta a un tirano, tanto a su hambre megalómana como asesina, toda nota musical hay que conceptuarla como vil.

Juvenal dijo que la peor parte y más cínica de un sirviente es la lengua, tal y como lo están haciendo los que en Cuba loan al tirano musicalmente en cuantas oportunidades han tenido.

Por otro lado, cuando se trata de un exilio en que el dolor hay que medirlo por su causa y efectos. Un exilio donde su dolor sangra hacia

*Finalmente, que sepan
estos serviles vocales e
instrumentistas castristas que
vienen de Cuba a los
Grammy de Miami, que son
humanamente como las espigas
de trigo, que doblándose ante
la ráfaga del servilismo, en un
futuro no lejano no podrán
levantarse y ondear otra vez
al soplo de la música*

adentro y sus lágrimas de fuego caen sobre el corazón, es repugnante y aborrecible que tenga que recepcional aunque fuere protestando a los representantes musicales de la feroz

y sañuda tiranía que los expulsó de su madre patria. Elementos que sumado a todo ello, regresarán con dólares cautivos a la fauce del tirano para prolongar la tragedia del sufrido pueblo cubano.

Finalmente, que sepan estos serviles vocales e instrumentistas castristas que vienen de Cuba a los Grammy de Miami, que son humanamente como las espigas de trigo, que doblándose ante la ráfaga del servilismo, en un futuro no lejano no podrán levantarse y ondear otra vez al soplo de la música. Y que lo que quedare de sus vidas será un largo tormento de conciencia, y que el odio y la repulsa siempre caen sobre aquel que la ha engendrado. Y que los que han expeditado el camino a los artistas castristas tendrán que atenerse a las consecuencias históricas de lo que sucediere y del oportunismo interpretativo que el castrismo enarbole.